

Declaración de la representante de Austria

Austria está convencida de que el desarrollo agrícola constituye uno de los instrumentos más eficaces para poner fin a la pobreza extrema, impulsar la prosperidad compartida y alimentar a una población que se espera llegue a 9 700 millones de habitantes en 2050. El crecimiento del sector agrícola es uno de los medios más eficaces para aumentar los ingresos de las personas más pobres.

Si se pone como ejemplo el continente africano, la agricultura y el sector agroalimentario emplean hasta un 75 % de la fuerza de trabajo, sin embargo, representan menos del 33 % del PIB. La alta dependencia de la población de los ingresos agrícolas muestra claramente que estos sectores son fundamentales para el desarrollo sostenible. Al mismo tiempo, el crecimiento demográfico en África, que se espera alcance los 4 200 millones de habitantes en 2100, ofrece un enorme potencial económico, de desarrollo empresarial y de inversiones. Esto se aplica especialmente a la población joven en aumento. La agricultura puede ayudar a cerrar la brecha entre el crecimiento demográfico y el necesario aumento del empleo. Los empleos en la agricultura pueden crear ingresos estables y perspectivas reales para la creciente población del continente.

Para aprovechar esta oportunidad, fomentar las inversiones responsables y conectar a los agricultores africanos con los mercados y las cadenas de valor mundiales, los gobiernos, las instituciones financieras internacionales, las organizaciones internacionales, el sector de las agroempresas y el sector privado deberán cooperar estrechamente y forjar alianzas sólidas. Solo aunando esfuerzos y creando los incentivos adecuados se podrá aumentar la inversión responsable en las agroempresas de África. Austria acoge con mucha satisfacción la mayor colaboración del FIDA con el sector privado y otros interesados, como la Comisión Europea, a la hora de trabajar en pos de este objetivo. Además, Austria alienta los esfuerzos del FIDA por adaptar sus actividades financieras en apoyo de las demandas y necesidades de los prestatarios mediante un marco operacional y financiero en continua evolución.

Dicho esto, la reducción de la pobreza mediante el crecimiento impulsado por la agricultura no es tarea fácil. Por una parte, el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos ponen en peligro las cosechas, la productividad, la seguridad alimentaria y los medios de vida de los pequeños agricultores. Por otro lado, la agricultura, la silvicultura y el cambio del uso de la tierra son responsables del 25 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. La mitigación en el sector agrícola debe ser, por lo tanto, un componente esencial del desarrollo sostenible.

En consecuencia, Austria asigna una gran importancia a los compromisos climáticos asumidos por el FIDA durante la FIDA11. Consideramos que es vital que el FIDA no solo cumpla su objetivo de dedicar el 25 % del programa de préstamos y donaciones a las cuestiones relacionadas con el clima, sino que profundice en el componente climático de sus inversiones, ya que es otro aspecto de igual relevancia para Austria. Ello supone escoger los cultivos y el tipo de técnicas agrícolas que se van a apoyar. En este sentido, es muy importante para nosotros evitar los cultivos y las prácticas agrícolas que puedan perjudicar el medio ambiente o agravar la degradación del suelo.

Por último, creemos en el gran potencial de fomentar un fuerte espíritu empresarial entre las comunidades agrícolas. Se deberá trabajar más para conectar mejor a los pequeños agricultores con las tecnologías de la información y la comunicación, aumentar la adopción de servicios de asesoramiento y ampliar la disponibilidad de soluciones asequibles de ciberagricultura. La Agricultura 4.0 puede aumentar la productividad y hacer que el empleo agrícola sea más atractivo para los jóvenes. Sin embargo, los riesgos de la digitalización de la agricultura también deben abordarse, a fin de no dejar a nadie atrás.

Esperamos que el FIDA desempeñe un papel determinante y haga oír su voz en el diálogo sobre políticas en torno a estas cuestiones, y se asegure de que los pequeños agricultores puedan aprovechar los beneficios de la digitalización y las tecnofinanzas, al tiempo que garantiza la protección al consumidor para sus clientes.